

King G., Richard, et al., **Nueve universidades mexicanas. Un análisis de su crecimiento y desarrollo**, traducción de Eduardo Suárez, México, ANUIES, Biblioteca de la Educación Superior, 1972, 214 pp.

Esta obra es producto de una investigación conjunta organizada por la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior (ANUIES) y realizada por el Comité de Relaciones Educativas México-Norteamericanas de **Education and World Affairs**. En ella se intenta describir y analizar un sector importante de la educación superior de México, como son las universidades de provincia, hasta ahora poco estudiadas.

El libro que nos ocupa pretende proporcionar al Centro de Planeación Nacional de la Educación Superior a la ANUIES información acerca de las características de las instituciones respecto, sobre todo, a sus posibilidades de respuesta a los nuevos requerimientos sociales y económicos de la región (p. XIII).

Los propios autores señalan que su trabajo es un estudio estadístico, más empírico que científico, que fue impulsado más por la curiosidad del administrador educativo que por el interés del sociólogo, del economista o del historiador.

La muestra de las nueve universidades (Guadalajara, Nuevo León, Autónoma de San Luis Potosí, Sonora, Veracruzana, Guanajuato, Autónoma del Estado de México, Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey) se considera representativa de la educación superior del interior de la República, pues engloba al 54.3 por ciento de la población escolar del nivel profesional de los estados. Pero esta muestra resulta un tanto sesgada, ya que no comprende a

universidades "menos importantes", con menores recursos y diferente situación académica.

Los títulos de algunos de sus capítulos nos muestran, a **grosso modo**, los rubros descritos: "La Capacidad de Respuesta a las Necesidades Regionales"; "La Capacidad de Enseñanza"; "El Apoyo de la Administración"; "Algunas Medidas de Crecimiento, Retención y Apoyo Financiero". Los autores complementan esta descripción con un análisis de variables múltiples. Cabe destacar, como se hace en el texto, que el estudio se basa en cuestionarios aplicados a rectores, directores y profesores, y no en una investigación directa de campo, con enfoques sociológicos.

El libro muestra "...que el estereotipo de la universidad latinoamericana, de facultades independientes y aisladas, resulta mucho menos aplicable ahora que hace cinco años" (p. 30), ya que en las universidades en cuestión se ha desarrollado cierto grado de cooperación con la comunidad y son sensibles a las cambiantes necesidades de la sociedad (p. 36).

En lo que toca a los profesores, se ha ido perdiendo el profesionista que dedica unas horas a la semana a dar clase, pues hay mayor dedicación a la institución. La superación de los docentes es fruto de esfuerzos personales más que de incentivos institucionales.

Se concluye que el crecimiento y modificación de las universidades mexicanas es más una respuesta a la demanda social de educación que el resultado de una planeación. A pesar de que aproximadamente la mitad de las escuelas y facultades de la muestra se crearon después de 1950, operan con programas tan rígidos como las anteriormente existentes. Las reformas académicas consisten básicamente en añadir, fusionar o cambiar carreras, cursos o materias. Cuando ocurren cambios en metodología y contenido de los programas, éstos se deben a "profesores con formación avanzada". Se realiza muy poca investigación, y los servicios bibliotecarios son escasos y no profesionales. La obra termina con varias proposiciones, con miras a solucionar los problemas planteados.

El libro reseñado incluye, además, dos apéndices: el "A", compuesto por 65 cuadros estadísticos a los que se hace referencia constante a lo largo de la obra, y el "B", que incluye los cuestionarios y el apéndice estadístico, aplicados en la investigación.

**Eduardo Honey Vizuet**